

Ser y estar: Localización en el tiempo y espacio

Rosić, Zorana

Undergraduate thesis / Završni rad

2024

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:473225>

Rights / Prava: [In copyright](#)/[Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-10-03**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Ser y Estar: Localización en el tiempo y el espacio

Nombre y apellido del estudiante:

Zorana Rosić

Nombre y apellido del tutor:

Ana María Valencia Spoljaric

Zagreb, 9 de julio de 2024

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Ser i estar: Položaj u vremenu i prostoru

Ime i prezime studenta:
Zorana Rosić

Ime i prezime mentora:
Ana María Valencia Spoljaric

Zagreb, 9. srpnja 2024.

Resumen

En este trabajo de fin de grado se hará un análisis de los verbos *ser* y *estar* de la lengua española en el aspecto temporal y espacial. El trabajo se compone de dos partes: teórica y práctica. En la parte teórica, primero se presentan los verbos *ser* y *estar* en general como una problemática muy conocida para el aprendizaje del español porque los significados de esos dos verbos corresponden a un solo verbo en la mayoría de las lenguas. Luego, se presenta cada verbo por separado, primero explicando las características y valores generales, y entonces analizando los aspectos más detallados, es decir, los relacionados con el tiempo y espacio, lo cual es el objetivo de este trabajo. Por otro lado, la parte práctica presenta un análisis contrastivo de los verbos *ser* y *estar*. Se analizan las diferencias entre estos verbos en los dos aspectos mencionados y muestra cómo cambia el significado en las mismas estructuras según el verbo que se utiliza.

Para la parte práctica se utilizarán los resultados obtenidos de la investigación del *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. Para el resto del trabajo se consultan dos gramáticas y un diccionario: *Gramática descriptiva de la lengua española* de Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Diccionario de la lengua española* de la RAE y *Gramatika španjolskog jezika* de Marko Kapović. También se mencionan algunos artículos y manuales de enseñanza del español como *Ser, estar y verbos de cambio* de Margarita Porroche Ballesteros y *Usos de ser y estar* de J.A. de Molina Redondo y J. Ortega Olivares.

Palabras claves: *ser*, *estar*, aspecto temporal, aspecto espacial, verbos copulativos

Sažetak

U ovom završnom radu istražuju se glagoli *ser* i *estar* u vremenskom i prostornom aspektu u španjolskom jeziku. Rad se sastoji od dva dijela, teorijskog i praktičnog. U teorijskom dijelu najprije se općenito predstavlja glagole *ser* i *estar* kao dobro poznatu prepreku kod učenja španjolskog jezika jer značenje ovih dvaju glagola odgovara samo jednom u većini jezika. Potom se svaki glagol predstavlja zasebno, najprije objašnjujući opće karakteristike i vrijednosti, a zatim analizirajući detaljnije aspekte, to jest, one vezane za vremenski i prostorni aspekt što je i predmet

ovog rada. S druge strane, praktični dio predstavlja kontrastnu analizu glagola *ser* i *estar*. Analiziraju se razlike između ovih glagola u navedenim aspektima te se prikazuje kako se mijenja značenje u istim rečenicama s obzirom na glagol koji se koristi.

Za praktični dio analizirat će se i obrađivati rezultati dobiveni iz istraživanja *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. Za ostatak rada poslužit će dvije gramatike i jedan rječnik: *Gramática descriptiva de la lengua española* Ignacia Bosquea i Violete Demonte, *Diccionario de la lengua española* od RAE te *Gramatika španjolskog jezika* Marka Kapovića. Također će poslužiti nekoliko članaka i priručnika, kao što su *Ser, estar y verbos de cambio* od Margarite Porroche Ballesteros y *Usos de ser y estar* od J.A. de Molina Redondo i J. Ortega.

Ključne riječi: *ser*, *estar*, vremenski aspekt, prostorni aspekt, kopulativni glagoli

Índice

1. Introducción	1
2. Problemática de <i>ser</i> y <i>estar</i>	2
3. Verbo <i>ser</i>	3
3.1. Características del verbo <i>ser</i>	3
3.2. Usos y valores del verbo <i>ser</i> en el tiempo	6
3.2.1. Horas	6
3.2.2. Días de la semana	6
3.2.3. Fechas	6
3.2.4. Estaciones del año	6
3.2.5. Otras expresiones temporales	7
3.3. Usos y valores del verbo <i>ser</i> en el espacio	8
3.3.1. Acontecimientos	8
3.3.2. Estructuras de enfatización	9
4. Verbo <i>estar</i>	10
4.1. Características del verbo <i>estar</i>	10
4.2. Usos y valores del verbo <i>estar</i> en el tiempo	12
4.2.1. Días de la semana	12
4.2.2. Fechas	12
4.2.3. Estaciones del año	13
4.2.4. Otras expresiones temporales	13
4.3. Usos y valores del verbo <i>estar</i> en el espacio	13
4.3.1. Situación en el espacio	13
4.3.2. Adverbios de lugar	14
5. Análisis contrastivo: diferencias entre <i>ser</i> y <i>estar</i>	14
5.1. Metodología	14
5.2. Análisis contrastivo	15
5.3. Discusión	20
6. Conclusión	21

7. Bibliografía	22
-----------------------	----

1. Introducción

En este trabajo vamos a analizar el verbo *ser* y el verbo *estar* y presentar sus usos y valores en el aspecto temporal y espacial, teniendo en cuenta sus excepciones, lo cual será ilustrado a través de ejemplos encontrados en las gramáticas, los manuales y el corpus.

Una de las peculiaridades más significativas de la gramática española es, sin duda, la existencia de dos verbos cuyos significados corresponden mayoritariamente a un verbo en otras lenguas. Además de que la relación entre estos verbos es muy compleja y no se puede reducir a unas pocas reglas simples, se trata de verbos de enorme frecuencia que no se pueden evitar. «La explicación de los usos de *ser* y *estar* es uno de los mayores problemas de la gramática del español» (Porroche Ballesteros, 1988: 7). Por eso, en este trabajo vamos a analizar esos dos verbos en solo dos aspectos: espacial y temporal. En este trabajo intentaremos presentar el uso de los verbos *ser* y *estar* de la forma más sistemática posible, utilizando diferentes criterios sintácticos y semánticos. Comenzaremos con los ejemplos más sencillos en los que se nota la similitud entre estos verbos, y finalizaremos el trabajo con el análisis contrastivo utilizando detalles complejos de su distribución y excepciones.

La primera parte de este trabajo, la parte teórica, está dedicada a los valores de ambos verbos y sus usos en el aspecto temporal y espacial. Se empieza con los valores y definiciones generales, terminando con los aspectos más detallados y complejos de cada uno de dichos verbos. La parte práctica, que es la segunda parte de este trabajo, presenta un análisis contrastivo de ambos verbos. Para esta parte se ha consultado el Corpus del Español del Siglo XXI. Para el aspecto espacial se harán 3 búsquedas para cada verbo y para el aspecto temporal 2. Esta investigación explicará las diferencias entre los significados de las mismas palabras según el verbo que las acompaña, luego se resumen los resultados en una discusión. El trabajo finaliza con una conclusión.

Con la ayuda de las gramáticas *Gramática descriptiva de la lengua española* de Bosque y Demonte (1999) y *Gramatika španjolskog jezika* de Marko Kapović (2022) se explican y ejemplifican todas las características y funciones de ambos verbos. En la gramática de Marko Kapović hay un capítulo dedicado especialmente a los verbos *ser* y *estar* donde se explican las diferencias y excepciones de ambos verbos y también los compara con frecuencia con el croata, haciéndolo así asequible a estudiantes y a profesores. Además de las gramáticas mencionadas, nos servirán los manuales *Ser, estar y verbos de cambio* de Margarita Porroche Ballesteros (1988) y *Usos de ser y estar* de J.A.

de Molina Redondo y J. Ortega Olivares (1998). En ambos manuales, se analizan ambos verbos en varios aspectos, desde sus funciones (predicativa, auxiliar y atributiva), sus usos con participios y adjetivos, sus usos en estructuras pasivas hasta los aspectos temporales y espaciales.

2. Problemática de *ser* y *estar*

Para empezar, se deben presentar las características generales de estos dos verbos importantes en la lengua española. Como explica E. Aletá Alcubierre (2005:113), es conocido que la oposición *ser/estar* es uno de los obstáculos que provoca más problemas a los estudiantes para entender y explicar las diferencias entre sus significados. La razón tal vez sería la existencia de dos verbos cuyos significados corresponden mayoritariamente a un verbo en otras lenguas (por ejemplo, en croata es *biti*, en inglés *to be* y en francés *être*). La relación entre estos dos verbos es muy compleja y no se puede reducir solo a unas pocas reglas.

Brevemente explicado, *ser* se refiere a cualidades permanentes o algo general mientras que *estar*, a estados transitorios como resultado de una acción (Aletá Alcubierre, 2005: 114). Por ejemplo, *ser francés* y *estar cansado*. Muchas veces la selección del verbo depende de la perspectiva del hablante. Si las cualidades las considera normales o conceptuales, se usa *ser*, pero si se trata de una percepción inmediata, se usa *estar*. Por ejemplo, si a alguien le decimos que *es* guapo, significa que siempre lo es, pero si decimos que *está* guapo significa que está bien vestido o bien peinado en ese momento.

Para concluir esta oposición, no se puede basar siempre la oposición *ser/estar* en el contraste cualidad permanente/estado temporal. Los verbos *ser* y *estar* no siempre concuerdan con esos conceptos. Hay muchas excepciones y ejemplos donde se pueden usar ambos verbos, pero tienen diferentes valores. En algunos casos es obligatorio usar solo un verbo, por ejemplo, *ser* para indicar horas y *estar* para indicar el lugar de una persona. Ciertamente, en los siguientes capítulos analizaremos las características generales de estos verbos hasta acercarnos a las más específicas, es decir, aquellas referidas al aspecto temporal y espacial.

3. Verbo *ser*

En este capítulo analizaremos el verbo *ser*, sus características, usos y valores en el tiempo y espacio. Tomaremos las primeras 7 definiciones del verbo del *Diccionario de la lengua española* (en adelante *DLE*) de la RAE según las cuales el verbo *ser* significa:

1. *copulat. U. para afirmar del sujeto lo que significa el atributo.*
2. *aux. U. para conjugar todos los verbos en la voz pasiva.*
3. *intr. Haber o existir.*
4. *intr. Indica tiempo.*
5. *intr. ser capaz o servir.*
6. *intr. Estar en un lugar o situación.*
7. *intr. Suceder, acontecer, tener lugar.*

En este trabajo analizaremos con mayor amplitud el cuarto, el sexto y el séptimo punto.

Como explican Molina y Ortega (1998: 21), el verbo *ser* en general presenta el significado de *existir*, que se encuentra, la mayoría de las veces, en frases hechas, citas, etc.:

(1) *Ser o no ser (Ibid.).*

(2) *Érase una vez un príncipe que... (Ibid.).*

Sin embargo, este verbo tiene muchos más significados y diferentes valores que se utilizan en varios aspectos. A continuación, en la siguiente parte del trabajo, se observarán desde las características generales hasta los aspectos más específicos, es decir, el aspecto temporal y espacial.

3.1. Características del verbo *ser*

Etimológicamente hablando, *ser* es el verbo "real", ya que proviene del latín *ese* que significa "existir", que aún hoy es visible en sus significados básicos (Kapović, 2022: 902).

En cuanto a las funciones de las categorías que constituyen el núcleo léxico del predicado, existen dos clases de oraciones: predicativas y copulativas. El verbo *ser* es considerado «verbo copulativo

puro» (Fernández Leborans, 1999: 2366). Según M. J. Fernández Leborans, es semánticamente vacío, «insensible al tiempo y al aspecto semánticos» y vincula el sujeto con un predicado no verbal, lo que es su «función característica» (*Ibid.*).

Las oraciones con *ser* y *estar* no expresan acciones, sino cualidades del sujeto. Generalmente se señala que *ser*, verbo de la intemporalidad, atribuye cualidades consideradas como permanentes, independientes de toda circunstancia. Cuando hablamos de *ser* con adjetivos, se lo utiliza para clasificar, categorizar y definir. Acompaña a adjetivos de color, forma, tamaño, nacionalidad, religión y nombres que indican profesión (Kapović, 2022: 914):

(3) *Mario es español (Ibid.)*.

(4) *Ana es budista (Ibid.)*.

(5) *Juan es arquitecto, ¿no? No, es ingeniero (Cotillas y Ruano, 1991: 304)*.

Para para presentar juicios generales, también se utiliza *ser* (Kapović, 2022: 914):

(6) *El café es amargo (Ibid.)*.

(7) *El cáncer es muy peligroso (Ibid.)*.

Como explican Cotillas y Ruano (1991: 304), *ser* atribuye al sujeto una cualidad que le corresponde por naturaleza, expresa características permanentes del sujeto (*alto, bajo, gordo*):

(8) *¿Cómo es tu novia? Es baja, delgada y muy simpática (Ibid.)*.

Cuando indicamos una necesidad u obligación o nos referimos una norma o expresamos aversión o simpatía hacia un sujeto, es muy probable que aparezca *ser* (Cotillas y Ruano, 1991:306):

(9) *La cárcel no es necesaria (Ibid.)*.

(10) *Los cinturones de seguridad son obligatorios (Ibid.)*.

Según la primera definición de este verbo del *DLE*, que mencionamos en el capítulo previo, *ser* sirve para identificar el sujeto:

(11) *¿Quién es ese muchacho? Es Luis, el hermano de Ana (Cotillas y Ruano, 1991: 306)*.

Según la segunda definición del *DLE* se puede utilizar *ser* en la voz pasiva. Como indica Marko Kapović (2022: 949), la pasiva con *ser* se considera una verdadera pasiva en la sintaxis española porque expresa la pasiva de acción, mientras que *estar* expresa la pasiva de estado/resultado. Vamos a ver las construcciones en las que el verbo *ser* se combina con participios para expresar la acción.

(12) *La carta **ha sido/fue** escrita* (Kapović, 2022: 950).

(13) *El trabajo **será** terminado mañana* (Kapović, 2022: 951).

En ambos ejemplos el énfasis está en la acción misma, no en el resultado.

Ser puede tener el valor de los verbos *haber* y *existir*. Con más frecuencia, esto se encuentra en frases hechas, citas, etc. (Kapović, 2022: 903):

(14) ***Érase** una vez...* (*Ibid.*).

En cuanto a las preposiciones, se usa el verbo *ser* con la preposición *de* para indicar origen, material, posesión o pertenencia (Cotillas y Ruano, 1991: 309):

(15) ***Es de** Madrid* (*Ibid.*).

(16) *¿La mesa **es de** madera? No, **es de** fórmica* (*Ibid.*).

(17) *¿De quién **es**? **Es de** la mamá de Antonio* (*Ibid.*).

Asimismo, Cotillas y Ruano (1991: 310) señalan que con la preposición *para* el verbo *ser* hace referencia al destino o destinatario de la acción que se enuncia:

(18) *La tiza **es para** escribir en la pizarra* (*Ibid.*).

(19) *¿Para quién **es** este cinturón? **Es para** mí* (*Ibid.*).

También el verbo *ser* se utiliza habitualmente para expresar cantidad (Kapović, 2022: 944):

(20) ***Son** cuarenta mil pesetas mensuales lo que pagan por el alquiler de la casa* (Cotillas y Ruano, 1991: 310).

(21) ***Somos** 25 en la clase* (Kapović, 2022: 945).

Otros valores más frecuentes de *ser* es que indica tiempo y lugar. Sobre estos significados vamos a hablar en siguientes capítulos dado que el tema de este trabajo es la ubicación en el tiempo y espacio.

3.2. Usos y valores del verbo *ser* en el tiempo

Como ya hemos mencionado, según la cuarta definición del *DLE* el verbo *ser* puede indicar tiempo. Puede ir con las horas, días de la semana, fechas, estaciones del año y también se utiliza en otras expresiones temporales.

3.2.1. Horas

Para indicar horas usamos el verbo *ser*. Kapović (2022: 942) destaca que el “nombre” de la hora es el sujeto de *ser*, por lo que hay concordancia entre elemento nominal y verbo. Solo para el número uno se utiliza el verbo en singular:

(22) *¿Qué hora es? – Es la una.*

– *Son las dos. (Ibid.)*

3.2.2. Días de la semana

Con los días de la semana se pueden utilizar ambos verbos, pero el verbo *ser* va directo con los sustantivos (Kapović, 2022: 943):

(23) *¿Qué día es hoy? Hoy es viernes (Ibid.).*

3.2.3. Fechas

Kapović (2022: 943) explica que con las fechas también se pueden utilizar ambos verbos, pero el verbo *ser* va sin preposiciones:

(24) *¿Qué día es hoy? Es 10 de enero (Ibid.).*

(25) *Es ocho de enero de 1987 (Molina y Ortega, 1998: 31).*

3.2.4. Estaciones del año

Como en los últimos dos subcapítulos, Kapović (2022: 943) comenta que se utiliza *ser* también en las construcciones sin preposiciones:

(26) *Es primavera (Ibid.).*

3.2.5. Otras expresiones temporales

Kapović (2022: 943) observa que en la mayoría de las otras expresiones temporales se utiliza el verbo *ser*:

(27) *Es de noche (Ibid.).*

(28) *Es de día (Ibid.).*

(29) *Es de madrugada (Ibid.).*

(30) *Es mediodía (Molina y Ortega, 1998: 32).*

(31) *Es medianoche (Ibid.).*

Como explican Molina y Ortega (1998: 29), la indicación temporal con *ser* puede también aplicarse a sujetos no referidos, por ejemplo:

(32) *¿Cuándo es mi coche? – Será dentro de unos momentos (Ibid.).*

(33) *¿Cuándo soy yo? – Enseguida, tan pronto como salga este paciente (Ibid.).*

Estas construcciones con *ser*, (32) y (33), se refieren al momento u ocasión en que determinada acción ocurre o es llevada a cabo.

Molina y Ortega (1998: 32) destacan que se utiliza *ser* con los adverbios de tiempo *pronto*, *temprano*, *tarde* que suponen una finalidad:

(34) *Es tarde (Ibid.).*

(35) *Es pronto para comer (Ibid.).*

(36) *Es demasiado temprano para levantarse (Ibid.).*

Se utiliza *ser* con indicativo imperfecto y con elementos nominales del tipo utilizado en los puntos anteriores y describe el marco en el que sucedió algo (*Ibid.*):

(37) *Era un caluroso día del mes de julio cuando nos vimos (Ibid.).*

(38) *Era agosto, lo recuerdo muy bien (Ibid.).*

Ser va con el nombre *hora* y se expresa el tiempo o momento apropiado para algo (*Ibid.*):

(39) *Ya es hora* (*Ibid.*).

(40) *No es hora todavía* (*Ibid.*).

Molina y Ortega (1998: 33) mencionan que *ser* va en combinación con el nombre *vez* precedido de *única*, *última* o el numeral ordinal, y seguido el conjunto de una secuencia introducida por *que*:

(41) *Es la primera vez que me pasa algo así* (*Ibid.*).

(42) *Entonces fue la última vez que la vi* (*Ibid.*).

3.3. Usos y valores del verbo *ser* en el espacio

Aunque es más habitual usar el verbo *estar* para expresar localización, existen algunas construcciones en las que el verbo *ser* se relaciona con significados locativos. Uno de los significados más frecuentes que presenta es el que lo circunscribe al ámbito significativo de los verbos de “suceso” (*suced*, *tener lugar*, *pasar*, *ocurrir...*), que describe la séptima definición del *DLE*.

3.3.1. Acontecimientos

Mientras el verbo *estar* es usado más para indicar ubicación, el verbo *ser* expresa el lugar donde ocurre un evento. Según Molina y Ortega (1998: 22), uno de los significados más frecuentes que presenta *ser* es de los verbos de “suceso”, por ejemplo, *ocurrir*, *suced*, *tener lugar*, *celebrarse...* Cuando se trata de estos significados en español siempre se usa el verbo *ser*. Hay muchos sustantivos que denotan acciones y fenómenos de este tipo: *accidente*, *comida*, *charla*, *defensa*, *concierto*, *desastre*, *reunión*, *suceso...* Si algún sustantivo de este tipo, es decir, que denota un evento o suceso, está en la posición del sujeto, es obligatorio usar el verbo *ser*:

(43) *La exposición es en el museo* (Kapović, 2022: 904).

(44) *La discusión fue en el coche* (Kapović, 2022: 905).

(45) *La boda es en la catedral* (Porroche Ballesteros, 1988: 18).

En estos ejemplos, (43), (44) y (45), no se trata de dónde están los eventos, sino dónde sucedieron o tienen lugar.

Molina y Ortega (1998: 27) explican que si los sujetos se refieren a acontecimientos, actos o actividades, en esos casos se usa *ser*:

(46) *Las clases son en el segundo piso (Ibid.).*

(47) *La comida es en la cocina (Ibid.).*

En el ejemplo (46) las clases se refieren a actividades que se desarrollan en las aulas, los actos mediante los cuales el profesor imparte enseñanzas a sus alumnos. La comida en el ejemplo (47) es una acción, el acto de comer.

En algunos manuales mencionados aparecen excepciones. Como lo vamos a explicar en el capítulo 4.3.1., se usa *estar* para indicar la localización del sujeto. Sin embargo, conforme lo resaltan Molina y Ortega (1998: 27), hay varios casos en que, aun tratándose claramente de “entidades” (animales, plantas, objetos) se puede usar, sin embargo, el verbo *ser*. Sobre este caso Molina y Ortega explican que si no se trata de localización de edificios, inmuebles o partes de estos, sino que se implica o presupone una localización “relativa”, es decir, en relación con otros inmuebles o con el resto del inmueble, se puede usar el verbo *ser*:

(48) *¿Dónde es el lavabo? – Es al final del pasillo (Molina y Ortega, 1998: 27).*

3.3.2. Estructuras de enfatización

Estas estructuras son aquellas en las que un componente del mensaje por alguna razón quiere enfatizar o resaltar. Se logra sintácticamente insertando el verbo *ser*, con la ayuda del cual enfatizamos la parte deseada de la oración. Porroche Ballesteros (1988: 97) comenta que cuando el elemento enfatizado es un complemento circunstancial de lugar, las oraciones de relativo van introducidas por *donde*:

(49) *Allí es donde nos conocimos (Ibid.).*

Si el elemento enfatizado va precedido por preposiciones, usualmente aparecen delante de *donde*:

(50) *A Granada es donde voy (Porroche Ballesteros, 1988: 98).*

(51) *De Madrid es de donde vengo (Ibid.).*

4. Verbo *estar*

Así como ya hemos analizado el verbo *ser*, en este capítulo analizaremos el verbo *estar* de la misma manera – sus características, usos y valores en el tiempo y espacio—. Tomaremos las primeras 3 definiciones del verbo del *DLE*, que señala que el verbo *estar* es:

1. *copulat. U. Para expresar un determinado estado del sujeto.*

2. *intr. Dicho de una persona o de una cosa: Existir; hallarse en este o aquel lugar, situación, condición o modo actual de ser.*

3. *intr. Permanecer o hallarse con cierta estabilidad en un lugar, situación, condición, etc.*

En este trabajo nos centraremos en la segunda y tercera definición. La primera definición – y la característica principal del verbo *estar* – es que es un verbo copulativo o atributivo que sirve para expresar un determinado estado del sujeto. Es un verbo «vacío y copulativo» (Porroche Ballesteros,1988: 19):

(52) *María está guapa* (Porroche Ballesteros,1988: 20).

Sin embargo, Fernández Leborans (1999: 2421) dice que *estar* tiene un segundo uso, el uso predicativo. *Estar* predicativo funciona como verbo pleno, equiparable a otros de carácter intransitivo (Porroche Ballesteros,1988: 17). Por eso, como describe Fernández Leborans (1999: 2421), el *estar* predicativo sirve para localizar el sujeto, tanto en el espacio como en el tiempo, usando los complementos locativos, adverbios o sintagmas nominales:

(53) *Él está en su casa* (Porroche Ballesteros,1988: 18).

4.1. Características del verbo *estar*

Estar tiene origen latino, proviene de la palabra *stare* que significa ‘estar de pie’, lo que todavía es visible en sus significados básicos.

Como ya hemos mencionado, *estar* puede tener 2 usos: predicativo y atributivo. *Estar* predicativo es caracterizado como verbo pleno, intransitivo, con la significación general (de localización o permanencia), mientras que *estar* atributivo es definido como un verbo vacío, copulativo, que sirve para vincular, en estructura oracional, ciertos predicados con su correspondiente sujeto (Fernández

Leborans, 1999: 2421). En este trabajo nos va a interesar el *estar* predicativo porque selecciona exclusivamente complementos locativos, de localización en el espacio o en el tiempo:

(54) *Mi casa **está** cerca de la Universidad (Ibid.).*

(55) ***Estamos** en primavera (Ibid.).*

Además de esas funciones, cuando queremos utilizar perífrasis con gerundio para indicar acción actual, va exclusivamente el verbo *estar*:

(56) ***Estoy** cantando (Kapović, 2022: 910).*

Cuando se trata de los adjetivos, ambos verbos, *ser* y *estar*, pueden ir, pero hay diferentes criterios para distinguir. Dado que el verbo *estar* es el verbo con el que se expresa estado, se lo utiliza para expresar estado físico y emocional (Kapović, 2022: 915):

(57) *¿**Está** libre esta silla? (Ibid.).*

(58) *El juguete **está** roto (Ibid.).*

En estos casos, (57) y (58), se trata de *estar* copulativo.

En la mayoría de los casos, el verbo *ser* va con sustantivos, pero hay excepciones. Las excepciones en las que *estar* aparece con sustantivos son raras y en realidad son frases características del lenguaje hablado (Kapović, 2022: 908):

(59) ***Estar** pez (Ibid.).*

(60) ***Estar** mosca (Ibid.).*

(61) ***Estar** jamón (Ibid.).*

Los sustantivos mencionados en estas expresiones (59), (60) y (61) adquieren un significado que en su mayoría está muy alejado de sus significados básicos.

Kapović (2022: 948) explica que *estar* se puede utilizar, tanto como *ser*, en casos para indicar temperatura, precios, cantidad, orden, estado civil y defectos físicos. Hay que tener en cuenta que en esas situaciones no son completamente intercambiables.

Para concluir, la breve caracterización de *estar* es que se basa en un estado temporal. Muy escuetamente podemos decir que *estar* se refiere a estados transitorios o producto de un cambio. Claro, la regla es mucho más amplia de lo que parece y no siempre concuerda con esos conceptos. Hay muchas excepciones y ejemplos con diferentes valores e incluso la selección del verbo puede depender de la percepción del hablante. En los siguientes capítulos vamos a analizar los primeros valores de *estar* que hemos mencionado: localización en el espacio y tiempo.

4.2. Usos y valores del verbo *estar* en el tiempo

En español el tiempo se puede expresar con ambos verbos, pero las estructuras oracionales en las que aparecen son diferentes. *Estar* se puede utilizar para indicar días de la semana, fechas, estaciones del año y también se utiliza en otras expresiones temporales.

4.2.1. Días de la semana

Con los días de la semana se pueden utilizar ambos verbos, pero Kapović (2022: 943) destaca que *estar* ha de ir seguido de las preposiciones *a* o *en* y con un sujeto personal, más a menudo en primera persona del plural:

(62) ¿A qué día **estamos**? **Estamos** a/en lunes (*Ibid.*).

(63) Si hoy es lunes, mañana **estaremos** a martes (Redondo y Olivares, 1998: 33).

Debe recordarse que, si el día se indica numéricamente (por ejemplo, *Estamos a 7 de mayo*), solo es posible utilizar la preposición *a*.

4.2.2. Fechas

También podemos utilizar ambos verbos con fechas, pero usamos *estar* en construcciones sintácticas con la preposición *a* (Kapović, 2022: 943):

(64) ¿A cuántos **estamos** hoy? **Estamos** a 10 de enero (*Ibid.*).

Para indicar determinadas fechas del año como Navidad, San José o Pascua, se puede utilizar *estar* si va seguido de las preposiciones (Porroche Ballesteros, 1988: 77):

(65) **Estamos** en Navidad (*Ibid.*).

4.2.3. Estaciones del año

La selección del verbo también depende de la construcción oracional. Porroche Ballesteros (1988: 77) enfatiza que con *estar* solo se utiliza la preposición *en* y no *a*:

(66) *Estamos en primavera (Ibid.).*

4.2.4. Otras expresiones temporales

Además de las expresiones mencionadas, existen otras con las que se puede utilizar el verbo *estar*. Según Porroche Ballesteros (1988: 89) se utiliza el verbo *estar* cuando la información sobre el tiempo aparece combinada con el significado de localización u otro significado que se exprese mediante *estar*:

(67) *Ella ha estado siempre enferma (Ibid.).*

En este ejemplo (67) aparece el adverbio *siempre* que es el indicador del tiempo.

Como indica Porroche Ballesteros (1988: 85), en algunas construcciones con *estar para e infinitivo* en oraciones afirmativas, *estar* puede indicar tiempo. En otras palabras, indica involuntariedad y significa que algo está a punto de ocurrir:

(68) *Estaba para salir cuando llamaste (Ibid.).*

(69) *Está para llover (Ibid.).*

(70) *La comida estará (preparada) para mañana (Porroche Ballesteros, 1988: 89).*

4.3. Usos y valores del verbo *estar* en el espacio

Esta es una de las características más típicas del verbo *estar*. La mayoría de las gramáticas y trabajos monográficos, como las ya mencionadas *Gramatika španjolskog jezika* de Marko Kapović (2022) y *Gramática descriptiva de la lengua española* de Bosque y Demonte (1999), que se ocupan de los usos del verbo *estar* consideran como su valor básico el de indicar “situación en el espacio” o “localización”.

4.3.1. Situación en el espacio

Estar se usa cuando tiene significado de ‘hallarse’ o ‘encontrarse’. En la mayoría de los casos, para situar al sujeto se utiliza *estar*, pero hay que tener en cuenta de qué tipo de sujeto se trata. Redondo

y Olivares (1998: 25) destacan que hay que precisar que el sujeto tiene que ser una persona o cualquier otro grupo de “entidades” (animales, plantas, objetos):

(71) *El vaso **está** en la mesa (Ibid.).*

(72) *El perro **estaba** detrás de la puerta (Ibid.).*

(73) *Los niños **están** en el jardín desde hace más de dos horas (Ibid.).*

Es muy importante precisar el sujeto porque en algunos casos se puede utilizar *ser* (si se trata de acontecimientos o eventos). Por consiguiente, a veces el uso de los verbos *ser* y *estar* no depende del adverbio de lugar, sino del sujeto. Cuando se trata de entidades como sujetos, se pone el énfasis en dónde están ubicados:

(74) ***Estoy** en casa (Kapović, 2022: 904).*

(75) *Madrid **está** en España (Ibid.).*

4.3.2. Adverbios de lugar

Asimismo, con los adverbios que expresan lugar se utiliza generalmente el verbo *estar*:

(76) *Nuestra casa **está** cerca (Porroche Ballesteros, 1988: 86).*

(77) *El niño **está** detrás (Ibid.).*

5. Análisis contrastivo: diferencias entre *ser* y *estar*

Después de explicar la parte teórica de los verbos *ser* y *estar*, se hará una investigación de sus usos. Esta parte contiene la parte práctica del trabajo. Se analizarán las diferencias entre *ser* y *estar* en las mismas estructuras temporales y espaciales. Los ejemplos serán tomados del Corpus del Español del Siglo XII (*CORPES XII*).

5.1. Metodología

Esta investigación está basada en el Corpus del Español del Siglo XXI. El CORPES XXI, al igual que el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), es un corpus lingüístico que reúne una amplia variedad de textos en español, desde novelas hasta noticias y discursos. Fue presentado por primera vez en el VI Congreso Internacional de la Lengua Española en Panamá en 2013. Desde entonces, el CORPES XXI ha sido actualizado varias veces y su versión más reciente, publicada

en 2023, contiene más de 395 millones de formas ortográficas obtenidas tanto de textos escritos como de transcripciones orales.

El análisis se basa en ejemplos de las oraciones con *ser* y *estar* en los aspectos temporales y espaciales. Para el aspecto espacial hemos elegido las frases con los siguientes sustantivos: *clase*, *exposición* y *comida*. El significado de estos sustantivos cambia dependiendo del verbo que lo acompaña. No pudimos delimitar en demasía la búsqueda porque no nos soltaría resultados, así que hemos hecho la búsqueda de esta manera: *clase ser en / clase estar en, exposición ser en / exposición estar en, comida ser en / comida estar en*. Aparecen 17 frases con *clase ser en* y 7 frases con *clase estar en*. Hay 15 resultados con *exposición ser en* y 13 resultados con *exposición estar en*. Tenemos solo 2 resultados con *comida ser en* y 22 resultados con *comida estar en*. Por otro lado, para el aspecto temporal hemos elegido las construcciones con *de día* y *de noche*. En cuanto al aspecto temporal, en la mayoría de las construcciones temporales pueden ir ambos verbos. Sin embargo, en la parte teórica hemos explicado que en la mayoría de las otras expresiones temporales se utiliza el verbo *ser* (v. 3.2.5.), pero en el corpus estas construcciones con *de día* y *de noche* aparecen también con el verbo *estar*, lo cual no concuerda con la teoría, por lo que hemos elegido solo estas dos construcciones temporales. Hemos obtenido 580 ejemplos con *ser de día*, pero hemos utilizado los primeros 150. Con *estar de día* han salido solo 8 ejemplos. En cuanto a las construcciones con *de noche*, han salido 1488 ejemplos con *ser* y 19 ejemplos con *estar*. Sin embargo, hemos analizado los primeros 150 ejemplos con *ser de noche*.

El objetivo principal del análisis es mostrar cómo en las mismas estructuras el verbo puede cambiar el significado. Para ello, se han seleccionado 22 ejemplos de un total de 403 para ilustrar lo mencionado anteriormente.

5.2. Análisis contrastivo

Como lo hemos mencionado en el segundo capítulo, la diferencia más básica entre estos verbos se puede ver, en primer lugar, en sus significados etimológicos fundamentales, lo que también es visible en sus significados básicos. Se trata de una simple diferencia según la cual la oposición entre estos verbos se basa en la oposición permanente/temporal, donde el verbo *ser* se usa para las características permanentes, y el verbo *estar* para las características temporales. Sin embargo, las reglas para explicar las diferencias son más amplias de lo que parecen. Los verbos no siempre concuerdan con esos conceptos por lo que existen muchas excepciones.

En cuanto al aspecto espacial, es más frecuente usar el verbo *estar* ya que denota un estado transitorio, temporal (v. 4.3.1.). Sin embargo, también se puede usar *ser* en casos específicos (v. 3.3.1 y 3.3.2.). La mayor diferencia entre el uso de estos verbos es el tipo del sujeto. *Estar* se usa cuando queremos expresar la ubicación de una persona o cualquier otro grupo de “entidades” (es decir, animales, plantas, objetos) (v. 4.3.1.). Por otro lado, si el sujeto es un evento o acontecimiento, es obligatorio usar *ser* (v. 3.3.1.). En otras palabras, la elección de estos verbos no depende del adverbio que marca la ubicación, sino del tipo del sujeto. Es importante distinguir si el sujeto es algún tipo de “entidades” o un evento. En primer caso el énfasis se pone a dónde está ubicado el sujeto y en el segundo caso, a dónde el sujeto sucede o tiene lugar.

Sin embargo, a veces verbos no concuerdan con esos conceptos. Existen algunos sustantivos que pueden ir con ambos verbos, pero cambian sus significados. Por eso, hemos seleccionado *clase*, *examen*, *comida* para mostrar la diferencia entre sus significados. Hemos obtenido 17 frases con *clase ser en* y 9 de ellas indican un evento:

(78) *Las **clases son** en los cafés de la zona, en Peet's, Espresso Profeta, The Coffee Bean, y en el Seattle's* (Corpes XXI, Rejtman: 2012).

(79) *El 30% de las **clases es** en establecimientos rurales, agroindustrias, centros formadores de precios* (Corpes XXI, «Breves. Nuevo ciclo lectivo en el instituto de la SRA»: 2010).

En los ejemplos (78) y (79), las clases se refieren a un evento, las lecciones que se dan a los estudiantes y se pone el énfasis en dónde tienen lugar.

En el caso con *estar*, tenemos 7 resultados, pero ningún ejemplo marca la ubicación espacial:

(80) *En este modelo, toda la **clase está** en un grupo* (Corpes XXI, «Los beneficios de la Co-Enseñanza para los estudiantes con Necesidades Educativas Especiales»: 2022).

Vemos que con el verbo *estar* en el ejemplo (80) no se refiere a un lugar, sino al estado de la clase. Por eso, tuvimos que poner un ejemplo propio:

(81) *Las **clases están** en el segundo piso de la facultad* (Propio ejemplo).

En el ejemplo (81), se refiere a un objeto físico, es decir, una habitación, sala de conferencia donde los estudiantes tienen las lecciones. Se enfatiza la ubicación del objeto físico.

Luego, hemos obtenido 15 ejemplos con *exposición ser en* entre cuales los 12 señalan un evento:

(82) La *exposición era* en un barrio de la provincia y mis padres asistieron ataviados con un vago aire hippie (Corpes XXI, Neuman: 2003).

(83) Las primeras *exposiciones serán* en Brasil y después Madrid y París (Corpes XXI, Délano: 2006).

La exposición en los ejemplos (82) y (83) es un acontecimiento, una presentación pública de varios artículos o explicación de un tema.

Por otro lado, el corpus ha arrojado 13 resultados con *exposición estar en* y 9 de ellos cumplen la regla relacionada con el aspecto espacial, es decir, marcan la ubicación del espacio:

(84) La *exposición estará* en la sala desde este 4 de abril hasta el 4 de mayo (Corpes XXI, Primicia: 2018).

(85) Según Múnera, la *exposición estará* en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española, en Cartagena, y en el 2007, en la Feria del Libro de Guadalajara, ya con 80 autores retratados (Corpes XXI, Guerrero: 2006).

En estos casos con *estar* (84) y (85), la exposición es algo físico, como un conjunto de artículos de la industria, de las artes o de las ciencias tal vez.

Pasamos al último sustantivo: *comida*. Con el verbo *ser* han salido solo 2 ejemplos y ambos corresponden al significado de un evento:

(86) Arbeláez tenía presupuestado para esa noche que la *comida sería* en las carpas de cada quien (Corpes XXI, Ruiz: 2011).

(87) Se debe priorizar que la merienda de los niños sea al aire libre y que la *comida sea* en el aula de cada alumno (Corpes XXI, Bastolla y Rodríguez García: 2021).

En los casos con *ser* (86) y (87), la comida es un evento que sucederá. Se puede sustituir con un sustantivo: *almuerzo*.

Con el verbo *estar* hemos obtenido más ejemplos, 22 resultados, pero solo 6 de ellos marcan la ubicación espacial:

(88) *Carlitos, ven a comer, mi hijo, la comida está en la mesa* (Corpes XXI, Sánchez Féliz: 2005).

(89) *Una casa en la que a nadie se le ocurriría interrumpir un torneo de Playstation porque "la comida está en la mesa", donde hay gaseosas en lata a disposición y meriendas generosas en tostados, sándwiches y chipás a cargo de Lucy —responsable de la logística doméstica— tiene asistencia perfecta de amigos asegurada* (Corpes XXI, «Cocinas por dentro: qué comen los hijos de los chef»: 2016).

El segundo significado que puede tener el sustantivo *comida*, como en estos ejemplos (88) y (89), es algo físico, un conjunto de cosas, es decir, de alimentos que fueron preparados.

En cuanto al aspecto temporal, es más fácil definir los usos de los verbos. Como ya hemos explicado en los capítulos 3.2. y 4.2., en algunos casos se utiliza solo un verbo, como en el caso de expresar las horas es obligatorio usar solo el verbo *ser*. En otras construcciones temporales, como los días de la semana, fechas y estaciones del año se pueden usar ambos verbos, solo depende si las construcciones contienen preposiciones o no. Por eso, para el aspecto temporal hemos elegido solo las construcciones con *de día* y *de noche* porque parecen más problemáticas. Como lo hemos tratado en el capítulo 3.2.5., en otras expresiones temporales como con *de día* y *de noche* va el verbo *ser*. Sin embargo, en el corpus hemos encontrado estas expresiones con el verbo *estar* que no corresponde con la teoría que hemos tratado anteriormente. La diferencia radica en el aspecto semántico.

En el caso de las frases con *ser de día*, han salido 580 resultados, pero hemos analizado los primeros 150 y 8 de ellos no indican el tiempo:

(90) *Es de día y se ven árboles y una casa colonial enfrente* (Corpes XXI, Quiroz: 2001).

(91) *Cuando abrió otra vez los ojos, le pareció que había oscurecido, pero aún era de día* (Corpes XXI, Goldemberg: 2001).

(92) *Todavía es de día, pero ya está declinando el sol, que lucha por abrirse paso entre las ramas de los árboles* (Corpes XXI, Beccaria: 2001).

En estos ejemplos con el verbo *ser* (90), (91), (92), se refiere al período del día en el que hay luz solar, desde el amanecer hasta el atardecer. Se indica que el sol ha salido.

Luego, en cuanto a las frases con *estar de día*, han salido pocos resultados. Tenemos 8 ejemplos y 3 de ellos no marcan el tiempo:

(93) *Los hombres más bien mataban las horas que los separaban del sueño o quizá querían alargar el tiempo para poder tragar más pastillas que rodaban por el piso gracias a las idas y venidas de la buena salonera Paulina y gracias a que desde arriba, en la oscuridad de la noche penal atarantada de augurios, de agujeros y de muertos como si **estuviera de día*** (Corpes XXI, Espinel: 2001).

(94) *En una hora más **estaría de día** claro* (Corpes XXI, Yberra: 2002).

El uso entre estos 2 verbos es similar, solo tienen matices diferentes en sus significados. El uso depende de la perspectiva del hablante. En los ejemplos (93) y (94) con el verbo *estar* se implica más la condición actual del momento. Se hace referencia a la presencia de luz solar en el momento en que se habla. En otras palabras, se pone el énfasis en el momento inmediato.

En el caso de las frases con *ser de noche*, también han salido numerosos ejemplos, 1488 ejemplos, pero hemos analizado los primeros 150 y todos indican el tiempo:

(95) *Creo que me iré a casa, porque **es de noche**, tarde, hace frío y tengo miedo* (Corpes XXI, Sepúlveda: 2006).

(96) *Ya **era de noche**: no había luces ni ruidos en la vecindad* (Corpes XXI, Stella: 2001).

(97) *Es decir, me recosté en un sillón del living y al despertar ya **era de noche** y tenía hambre* (Corpes XXI, Paszkowski: 2001).

Por otro lado, en los ejemplos (95), (96), (97), se refiere al período del día en el que no hay luz solar. Durante este tiempo el cielo está oscuro y la visibilidad es reducida debido a la falta de luz natural.

En el caso de *estar de noche* han salido 19 ejemplos y solo un ejemplo no indica el tiempo. Sin embargo, hemos explicado en el capítulo 3.2.5. que con otras expresiones temporales va solo el verbo *ser*, pero en el corpus hemos obtenido resultados con el verbo *estar* que no corresponde con la teoría que hemos tratado:

(98) *Una tarde, Domingo en la tarde, como a las siete y media, cuando ya casi **está de noche** y se respira en todas las casas tareas de colegio atrasadas o platos de alguna once caliente y rica, íbamos caminando* (Corpes XXI, Moreno Muñoz: 2022).

(99) *¿Ya **está de noche** mamá, cierto?* (Corpes XXI, Guisti: 2003).

(100) ***Estaba de noche** y se había quedado medio dormida; yo, en cambio, no podía ni recostar la cabeza, así la sintiera de plomo* (Corpes XXI, Franco: 2001).

En los ejemplos (98), (99) y (100) con el verbo *estar* se pone más énfasis en la condición actual del momento. Se hace referencia a la presencia de oscuridad en el momento en que se habla. En otros términos, es más un uso del hablante para enfatizar el momento inmediato en que se habla.

5.3. Discusión

En todos estos ejemplos de la alternancia *ser/estar* con los sustantivos *clase*, *comida*, *exposición* hemos visto que los ejemplos del corpus generalmente concuerdan con la teoría descrita en la parte teórica. Por otro lado, en cuanto al aspecto temporal, hemos concluido que las expresiones con *de noche* y *de día* no concuerdan con la teoría, pero estas expresiones tienen matices distintos en sus usos y significados. Después del análisis de los dos verbos en las mismas estructuras, se puede deducir que la mayoría de los casos ha respetado las reglas. Sin embargo, hay algunos que no lo han hecho, pero representan una menor proporción.

En cuanto a las estructuras con la palabra *exposición*, el corpus ha arrojado 15 resultados con el verbo *ser* y 3 de ellos no corresponden a la interpretación de que se trata de un evento. El número de los ejemplos con *estar* es casi igual: 13 ejemplos y 4 de ellos no marcan la ubicación espacial.

Es un poco diferente con otros sustantivos. Hemos obtenido 22 ejemplos del verbo *estar* con la palabra *comida*, pero solo 6 de ellos indican un conjunto de alimentos preparados, es decir, un almuerzo. Con el verbo *ser* han salido solo dos ejemplos y ambos marcan un evento. Algo similar ha pasado con el sustantivo *clase*. Hemos obtenido 17 ejemplos con el verbo *ser*, pero nueve ejemplos corresponden a la interpretación de un evento. Por otro lado, con el verbo *estar* hemos tenido 7 ejemplos, pero ninguno de ellos corresponde a la localización en el espacio, por lo tanto, hemos utilizado un ejemplo propio.

Con las estructuras temporales es más simple porque el número de los resultados era lo de esperar ya que cumplían la regla. En cuanto a las estructuras con *de día*, aparecen numerosos ejemplos con *ser* (580), y muy pocos ejemplos con *estar* (8). Hemos analizado los primeros 150 ejemplos de las frases con *ser de día* y 8 de ellas no indican el tiempo. Tenemos 8 resultados de las frases con *estar de día* y 6 de ellas indican el tiempo, pero eso no corresponde con la teoría donde hemos explicado que va solo el verbo *ser* con estas construcciones. Algo similar ocurre con las expresiones con *de noche*; numerosos ejemplos con *ser* (1488), pero hemos utilizado los primeros 150 y todos cumplen la regla relacionada al aspecto temporal. Con *estar* tenemos 19 ejemplos y 18 de ellos indican el tiempo que nuevamente no corresponde con la teoría. Ya hemos mencionado que la diferencia está en el aspecto semántico, en otros términos, *ser* tiene una connotación más general y estable mientras *estar* denota algo más temporal y específico, en ese momento.

6. Conclusión

Para concluir, podemos decir que en este trabajo hemos analizado uno de los obstáculos más complejos de la lengua española para entender y explicar a los estudiantes extranjeros. Los verbos *ser* y *estar* son unas de las peculiaridades más significativas de la lengua española. Los gramáticos han logrado desarrollar el tema de los usos y la alternancia de los verbos *ser* y *estar* con mucha profundidad, definiendo las diferencias entre sus valores y usos. A pesar de eso, este tema parece ser inagotable, parece que siempre puede haber más excepciones a las reglas ya establecidas y más hipótesis nuevas.

La oposición *ser/estar* es posiblemente uno de los aspectos más complicados para explicar y entender no sólo para la mayoría de los estudiantes del español como lengua extranjera, sino para los nativos también. A los extranjeros cuya lengua no conoce más que un solo verbo copulativo, les resulta particularmente difícil percibir con precisión tal diferencia.

Primero, hemos presentado estos verbos desde los aspectos generales, como también sus valores y usos. Hemos visto que estos verbos tienen muchos usos y valores en diferentes aspectos y que no es posible analizarlos en detalle en un trabajo. De este modo, para este trabajo nos hemos centrado en solo dos aspectos, espacial y temporal. Sin embargo, hemos visto que no es posible siempre seguir las reglas generales. Las reglas para distinguir las diferencias son más amplias de lo que parecen. *Ser* y *estar* no siempre concuerdan con esos conceptos lo que puede provocar

errores. Hay muchas excepciones y ejemplos donde se puede usar solo un verbo. Por ejemplo, *ser* para indicar horas y *estar* para indicar el lugar de un objeto. Por otro lado, hemos visto en la parte práctica que existen estructuras donde es posible usar ambos verbos, pero tienen diferentes significados, como en el caso del sustantivo *comida*. Con el verbo *ser* significa un evento, es decir, almuerzo o cena. Por otro lado, con el verbo *estar* tiene significado de un conjunto de cosas, es decir, de alimentos que fueron preparados.

En este sentido, la lengua española es muy especial y fascinante porque, como ya se ha mencionado, la mayoría de los idiomas no tiene dos verbos copulativos tan diferentes y tan parecidos a la vez. Siempre hay más para explorar y concluir sobre estos verbos. Sin duda, se puede afirmar que hay mucho para investigar en cuanto a la complejidad de estos verbos.

7. Bibliografía

Aletá Alcubierre, E. (2005) «Una nueva perspectiva sobre un viejo problema de la gramática de E/LE: ser no se opone a estar». [fecha de consulta 7 mayo 2024]. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/50/006aleta.pdf>

Fernández Leborans, M. J. (1999) «La predicación: las oraciones copulativas». En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, I. & Demonte, V. (1999). Madrid: Espasa, 2357-2460.

Carballera Cotillas, Y. & Sastre Ruano, M. A. (1991), «Usos de ser y estar. Revisión de la gramática y constatación de la realidad lingüística.» [fecha de consulta 7 mayo 2024]. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/03/03_0297.pdf

Kapović, M. (2022), *Gramatika španjolskoj jezika*. Zagreb: Denona d.o.o.

Molina Redondo, J.A & Ortega Olivares, J. (1998), *Usos de ser y estar*. Madrid: SGEL.

Porroche Ballesteros, M. (1988), *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco/Libros, S.A.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. [fecha de la consulta 16 junio 2024], Disponible en: <https://dle.rae.es>

Real Academia Española (2023), «Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)». [fecha de consulta 9 mayo 2024], Disponible en: <https://www.rae.es/corpes/>

